**347**

## A LA H. ANTONIA BELOQUI AYARBE

Salamanca, 26 febrero 1908

MF III 146. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

La actitud de agradecimiento, incluidos en ella las más pequeñas atenciones y beneficios que recibe, es notable en Cándida María de Jesús, y desea que la vivan también las Hijas de Jesús con relación a todos sus bienhechores, sabedora de que "el agradecimiento es muy agradable al Señor".

Ihs

La Purísima virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia Beloqui: Ayer recibí su carta con la triste noticia del fallecimiento de Dª Regina[1] (q.e.p.d.), lo que me causó una tristísima impresión. Dios nuestro Señor la tenga en su santa gloria, como se lo pedimos, pues ya todas ofrecimos esta mañana la misa y comunión por el eterno descanso de su alma; y seguiremos pidiendo, pues estamos obligadas por ser bienhechora nuestra, y el agradecimiento es muy agradable al Señor.

Me parece muy bien que le hagan algún sufragio público, como dice en la suya, por su alma, que bien lo merece, alegrándome mucho de la limosna que nos dejó. Dios nuestro Señor le dé la gloria en premio. A D. Antonio Zuelgarain le da las gracias en mi nombre, y también el pésame, demostrándole mi profundo dolor por habernos llevado tan pronto la muerte a una señora tan buena y a la que tanto queríamos; y, al mismo tiempo, le demuestra el agradecimiento tan grande por su buena obra, y que, a la par que pedimos por la finada, lo hacemos también por él, pues fue el conducto por donde recibimos este donativo, que Dios e lo premiará con creces y nosotras le viviremos muy agradecida.

Encomiende a Dios el alma d la hermana de la H. Isabel Comendador, Rosario, que falleció el 16, para que el Señor la tenga en su santa gloria.

Lo que hagan por Dª Regina (q.e.p.d.) puede ser o un funeral o misas, como les parezca mejor. No recuerdo lo que hicieron cuando murió Dª Agustina (q.e.p.d.); vean Vds. Lo que sea mejor.

A D. Antonio le entregan la adjunta, pues pensé que mejor es escribirle a él mismo, que creo lo agradecerá.

Seguimos sin novedad, gracias a Dios; y la M. Joaquina, casi bien. Sea Dios bendito.

¿No se arregla la dote para Marcelina[2]? Ya nos quedamos sin postulantes, pues las dos últimas tomaron el hábito el 2[3], viernes. Dios nos traiga muchas y buenas.

---

[1] Doña Regina Goicoechea (cf. cta.334 nt.6). Era su albacea testamentario D. Antonio Zuelgarain (cf. C FI 23,197)

[2] Se refiere a Marcelina Semperena 8cf. cta.344 nt.1)

[3] Se trata de Segunda Aguirre Ayerbe y Francisca Garmendia Urteaga, ambas naturales de Lazcano (Guipúezcoa). Segunda, hija de D. Francisco Antonio Aguirre y Dª Catalina Ayerbe, había nacido el 15 de septiembre de 1883, y a

Adiós, hija mía; reciba cariñosos recuerdos que las RR. MM. Ángela y todas; míos extensivos a esas mis hijas, a Dª Josefa (también sentiría a su compañera; denle el pésame nuestro) y a todas, y sabe la quiere muy santa su madre, que las bendice hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS, H. de J.

Les mando los santos del Apostolado. Denles el pésame en nuestro nombre a los hermanos de Dª Regina (q.e.p.d.).

---

la edad de veintitrés años ingresa en la Congregación de Hijas de Jesús: tomó el hábito el 21 de febrero de 1908; hizo su primera profesión el 21 de febrero de 1910, y los votos perpetuos, el 21 de febrero de 1916. En los colegios de Coca, primero, y de Salamanca, más adelante, trabajaría con gran interés por la Congregación. Una afección a los ojos le haría perder gradualmente la vista, hasta quedar totalmente ciega. Víctima de una congestión, fallece en Salamanca el 14 de junio de 1950 (cf. Db 116; RC 228)

Francisca Garmendia era hija de D. José Ramón Garmendia y Dª Josefa Ignacia Urteaga. A al edad de veintiséis años ingresa en la Congregación, y toma en ella el hábito, asimismo, el 21 de febrero de 1908. Pero unos meses más tarde, el 13 de julio de 1908 debe volver a su familia por no responderle convenientemente la salud (cf. Da 228; RC 176)